

ranza nuestra, *gaudium coeli* gozo del cielo, *lilium* (suple es) tu eres azucena, *inter rubeta* entre el espinal, *columba formosissima* hermosísima paloma, *Virga vara*, *é radice germinans* que desde la raíz produce, *medelam* el remedio, *nostro vulnere* á nuestra desgracia, *turris impervia draconi* torre inaccesible al demonio, *stella amica naufragis* estrella favorable á los naufragos, *tuere nos* defiéndenos, *á fraudibus* de los engaños, *dirigeque* y guíanos, *tua luce* con tu luz, *discute* disipa, *umbras erroris* las sombras del error, *amove* aleja, *syrtes dolosas* los escollos encubiertos, *inter tot fluctus* entre tantos riesgos, *recluce* abre, *semitam tutam* el camino seguro, *deviis* á los descarriados.

AUXILIO DE LOS CRISTIANOS.

A VISPERAS Y MAITINES.—*Populus Christi* el pueblo cristiano, *dum saepe premeretur* cuando muchas veces ha sido atacado, *cruentis armis* por las sangrientas armas, *hostis infensi* de airado enemigo, *venit adjuvrix* vino en su auxilio, *pia Virgo* la piadosa Virgen, *lapsa coelo sereno* bajando del claro cielo; *sic narrant* así lo refieren, *prisca monumenta* los antiguos monumentos, *patrum* de nuestros padres, *testantur* lo atestiguan, *templa clara* los templos brillantes, *spoliis opimis* con ricos despojos, *fésta repetita quotannis* y las fiestas celebradas cada año, *rotivo cultu* con afectuoso culto. *En liceat* ahora nos sea dado, *referre Mariae grates* tributar á María gracias, *letis modulis* con alegres melodias, *novi cantici* de un nuevo cántico, *resonante plausu* resonando la aclamacion, *urbis et orbis* de Roma y del mundo, *pro novis donis* por sus nuevos favores. ¡*O dies felix* ó dia feliz, *memoranda fastis* memorable en la historia, *qua sedes Petri* en que la silla de Pedro, *sorte beata* por suerte feliz, *recepit Magistrum fidei*, recibió al Maestro de la Fé, *reducem* que volvía, *post triste lustrum* despues de cinco años de triste destierro. *Virgines castae* las vírgenes cástas, *puerique piri* y los niños cándidos, *gestiens clerus* el alegre clero, *populusque* y el pueblo, *grato corde* con corazon agradecido, *certent celebrare* empéñense en celebrar, *munera* los dones, *Reginae coeli* de la Reina del cielo. *Virgo virginum* ¡ó vír-

gen de las vírgenes! *benedicta Mater Jesu* bendita Madre de Jesus, *auge haec bona* aumenta estos beneficios; *fac precamur* te suplicámos que hagas, *ut Pastor pius* que el Pastor piadoso, *ducat gregem* conduzca el rebaño, *ad pascua salubris* á los pastos de salvacion. *Trinitas O Trinidad*, *celebranda summo plausu* laudable sobre todo aplauso, *veneremur* Te venerémoste, *per aeternos annos* por años sin fin, *mentes te laudent* las almas te alaben, *fide* con la fé, *linguaeque* y las lenguas, *resono carmine* con sonoro cántico. Amen.

A LAUDES.—*Speciosa Virgo* Hermosa Virgen, *te dicimus* te aclamamos, *Matrem Redemptoris Domini* Madre de nuestro Redentor y Señor, *decus et levamen christianorum* honra y alivio de los cristianos, *rebus in arctis* en sus aficciones apremiantes; *licet portae inferorum* aunque las puertas del infierno, *saevant* se enfurezcan, *fremat hostis antiquus* aunque brame el antiguo enemigo, *et suscitetur minaces iras* y despierte iras amenazadoras, *ut populetur agmen* para destruir el ejército, *Deo sacrum* que sirve á Dios: *truces furiae* las feroces furias, *nilil possunt nocere* en nada pueden dañar, *mentibus castis* á las almas puras, *quas Virgo vocata prece* á quienes la Virgen invocada con la súplica, *annuens* *vovet benigna favorece*, *et firmat* y afirma, *superno robore* con celeste fortaleza. *Si nobis faveat* si nos favorece, *tanta Patrona* tan poderosa Patrona, *cessat tumultus* cesa el estruendo, *sceleris bellici* de la impiedad hostil, *sterminantur* quedan tendidos, *mille turmae* miles de escuadrones, *fugiantve mille cohortes* y huyen miles de ejércitos; *ut turris sancta* luego que ésta Santa Torre, *tollit caput in Sione* levanta su cúspide en Sion, *arx fabricata* fortaleza construida, *firmitate muro* con fuerte muro, *civitas David* ciudad de David, *tuta clypeis* defendida con escudos, *et acri milite* y con valientes soldados; *Virgo sic fortis* una Virgen tan fuerte, *potenti dextera Domini* por la poderosa mano de Dios, *cumulata* enriquecida, *donis coeli* con los dones del cielo, *repellit longe* rechaza léjos, *á piis famulis* de sus piadosos servidores, *ictus doemonis* los tiros del demonio.

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 4.

Guadalajara, Julio 22 de 1885.

NUM. 62.

SECCION I.

DISCURSO

DE SU SANTIDAD Á LOS PEREGRINOS

ALEMANES.

La grata satisfaccion que vuestra presencia produce en Nos este dia, aumenta por las declaraciones que acabais de hacernos de vuestra adhesion y del objeto que os ha traído aquí impelidos por la veneracion hácia esta Sede Apostólica. Así que, Nos os abrazamos á todos en Nuestro afecto paternal, Nos admitimos vuestras comunes intenciones, y poniendo nuestra principal confianza en Dios, fuente y sosten de todas las buenas resoluciones, Nos esperamos que en esta ciudad de Roma, centro del catolicismo, consagrado por el martirio y el pontificado de San Pedro, ha de seros dado, segun vuestros deseos, obtener un nuevo estímulo para la práctica de las virtudes cristianas, y en especialidad de la constancia, hoy más necesaria que nunca.

En cuanto á Nos, atentos siempre á los intereses del catolicismo en Alemania, Nos admiramos há ya largo tiempo las nobles y excelentes obras de tantos hombres ilustres en defensa de la religion de sus padres, así como tambien el ardor de

la grey católica en cultivar la piedad, manifestar su adhesion al Pontífice Romano, su sumision gustosa hácia los Prelados, y su celo por las veneradas obras de caridad que con tanta generosidad se han realizado. Y á este propósito Nos no podemos resistir el recordaros que el bien más sólido de este excelente estado de cosas es la concordia de los ánimos y de los corazones, que se comprueba entre nosotros, aparte de otras cosas, por vuestros Congresos anuales, cuyo objeto comun es asegurar los progresos de la religion y el proveer á los intereses de la salvacion pública.

Por esto, desde el principio de nuestro Pontificado Nos hemos indicado con la más exquisita atencion qué era lo que podia devolver la libertad y la tranquilidad al catolicismo en Alemania, y Nos hemos tomado la iniciativa de acuerdos en que el largo trascurso del tiempo haya hecho que disminuya Nuestra atencion.

En el arreglo de un asunto de tanta importancia Nos hemos cuidado de unir á la más escrupulosa equidad toda la benevolencia compatible con Nuestro cargo. Nos seguimos dispuesto á mostrar las mismas disposiciones, y Dios haga por su gracia que tengan el resultado de establecer un acuerdo duradero, y de recobrar la paz tanto tiempo há solicitada por los de-

seos de los católicos. Nos creemos que esto sería un gran beneficio, no solo para la Iglesia, sino tambien para el mismo Imperio de Alemania.

Miéntras que Nuestro pensamiento y Nuestra solicitud se consagra à un asunto tan importante, Nos queremos, muy queridos hijos, que vosotros todos, tan adheridos al nombre cristiano, cooperéis arduosamente con Nos à otro asunto que interesa al bien público. Nos queremos hablar de la perseverancia con que es preciso resistir à los enemigos de la religion y del òrden, y sobre todo à las malas sociedades condenadas por la autoridad de la Iglesia, y cuyos designos y objeto son notorios. Importa muy especialmente cuidar de los intereses sociales, como hasta aquí lo habeis hecho, consagrándoos valerosamente y de comun acuerdo à detener la marcha del socialismo, que tiende à socavar las bases mismas de la sociedad humana.

Ahora bien: ningun remedio es más eficaz contra este gran mal que la religion cristiana, manantial donde los fieles deben encontrar los recursos para conjurar hasta donde puedan, los graves peligros del momento. En fin, acordándoos de los preceptos de la caridad y de la beneficencia, esforzáos por mejorar la suerte de los proletarios y persuadíos de la utilidad de poner vuestra atencion, celo é inteligencia en proveer à su bienestar, porque efectivamente los obreros necesitan que se les alivie y se les precava contra las seducciones perniciosas y contra las emboscadas del mal, à las cuales están más expuestos que nadie.

Con la práctica de las virtudes demostrareis que los ciudadanos son tanto mejores y tanto más útiles à la sociedad,

cuanto más se conforman con los preceptos de la fé católica.

Así Nos pedimos à Dios que os confirme en los buenos propósitos, y como prenda de las gracias celestiales y en testimonio de Nuestra paternal benevolencia, Nos os otorgamos efectivamente en el Señor la bendicion apostólica extensiva à vuestras familias y à todos los católicos de Alemania.

Mayo 15 de 1885.

SECCION III.—Variedades.

El primer congreso catolico mexicano.

Hay en el mundo católico actualmente un movimiento uniforme, constante é incontrastable hácia Dios. No es que el mundo católico hubiera prevaricado, es que cada dia se convencen más y más los católicos, de que esta disolvencia social no tiene humano remedio, y que solo cabe salvacion en el arca de la Iglesia.

Tanto escándalo, tanta infamia, tantos crímenes cometidos por los gobiernos ateos han provocado temerariamente la cólera divina, ya próxima à estallar. Hay señales evidentes en el cielo que anuncian próxima la hora de la justicia; parece que ya no tarda la hora de la reparacion y del castigo. Fuerza es que los católicos proclamemos con todas nuestras fuerzas, que no tenemos solidaridad alguna con nuestros ruines opresores; ni solidaridad de obra, ni de pensamiento, ni siquiera de cobarde tolerancia. ¿Cómo podremos eludir el castigo, si al pasar el ejecutor de la Justicia celeste, nos encuentra unidos à los enemigos de nuestro Dios?

Tal pensamiento parece inspirar actualmente al mundo, y por eso todas las miradas se vuelven à Roma; por eso de todos los ámbitos del universo llegan al Padre Santo inequívocas pruebas de adhesion; por eso minuto à minuto el Vicario de Dios vé apiñados à su derredor muchos hijos amantes que le tributan su respeto, que le rinden su cariño, y que le demandan entristecidos palabras de esperanza y promesas de salvacion; por eso y para eso se organizan ligas y congresos católicos, ya en Italia, ya en Francia, ya en Alemania.

Los mexicanos no podemos permanecer impasibles en medio de esa agitacion universal. Urje que nuestra voz se haga oír solemne y clara en la corte del mundo cristiano. Urje que tomemos parte en los trabajos y en los combates que en todo el mundo sostienen nuestros hermanos; urje que proclamemos nuestra inocencia; somos desgraciados, pero no culpables; caeremos pero no sin luchar. Dios lo quiso y nada tenemos de comun con nuestros opresores; no tenemos solidaridad alguna con la iniquidad, triunfante, que aquí como en todas partes, con sus atentados à la justicia, ha provocado la cólera del cielo.

No es decoroso para nuestra patria ni digno de nuestras tradiciones que al revistarse las filas de Dios, no estemos los católicos mexicanos alistados en ellas ó vayamos los últimos, remisos, flojos y cobardes.

Por fortuna no será así. México no ha perdido su ardiente fé católica, su mejor escudo para el porvenir, y del valor y de la abnegacion de sus buenos hijos hay que esperar todo. No hace mucho tiempo *El Amigo de la Verdad* publicó el

proyecto de renovar la Jura del patronato nacional à la Virgen de Guadalupe, y es verdaderamente conmovedor el entusiasmo con que toda la prensa católica de la nacion, ha acogido y propagado tan importante idea. El *Tiempo*, que tanto se distingue en la lid y que siempre tiene la iniciativa de todo lo grande, ha venido publicando una série de artículos magníficos para tratar de los congresos católicos; no parece sino que el noble diario católico de México, habia presentado los trabajos que con el mismo objeto habia emprendido en Puebla un apreciable caballero y distinguido amigo nuestro. Su proyecto de constituir un congreso católico mexicano, està tan avanzado que no dudamos de su realizacion.

El dia 8 de Diciembre del presente año, quedará instalado en México el primer Congreso católico mexicano: representantes de todos los Estados serán sus miembros, y éstos mismos, cuatro dias despues, el 12 de Diciembre, renovarán solemnemente el juramento del patronato; nuestra Madre la Virgen de Guadalupe, será aclamada por segunda vez Patrona de México.

Digan lo que quieran los escritores blasfemos é ignorantes de la historia patria, el milagro del Tepeyac está reconocido por todos los católicos mexicanos, y todos lo hemos proclamado centeneras de veces y lo proclamaremos otras cien y otras mil y cuantas fuere necesario. Si nuestra Madre Augusta ha recibido por desgracia públicos ultrajes de la canalla, es indispensable una pública satisfaccion. Portémonos con Ella como sus hijos que somos, y no hay que dudarle, Ella se portará con nosotros como QUIEN es. La historia patria está ahí para probar que en

las grandes calamidades de México, nunca se ha invocado en vano á nuestra Patrona: y si de calamidades se trata, nunca las hemos visto mayores ni más negras que las actuales. Invoquemos con fé á la Virgen Guadalupe, y un beneficio grande y notorio recibiremos pronto sin duda alguna.

El apreciable caballero que trabaja por realizar la empresa de que nos venimos ocupando, cuenta ya con el apoyo eficaz de muchas personas respetables en todo el país, y es preciso que todos ayudemos á esos trabajadores con nuestra colaboracion, bien sencilla por cierto, pues la pudiéramos compendiar en estas frases que sirven de lema á la Asociacion de la Juventud Católica Italiana: *Oracion accion y sacrificio*. Oracion significa el juramento del Patronato. Accion y sacrificio necesita para su instalacion el Congreso Católico: caminemos con fé, sin que nos arredren obstáculos ni nos intimiden sufrimientos; mientras mayor abnegacion necesitemos, más bendito será el fruto que recojamos.

Dios lo quiere, decimos resignados, hoy que estamos en el instante de la prueba; Dios lo quiere, repetimos al emprender cada uno de nuestros trabajos; Dios lo quiere, será el canto que entonemos al disfrutar la bendita bonanza, que tan necesaria se hace ya, despues de tanta y tan deshecha borrasca.

(El Amigo de la Verdad).

HIMNOS

PARA LOS DOLORES DE LA SANTISIMA VIRGEN.

A VISPERAS.—*Mater Dolorosa* la Madre llena de dolor, *stabat* estaba constante, *juxta Crucem* junto á la Cruz, *lachry-*

mosa llorosa, *dum pendebat* cuando estaba crucificado, *filius* su Hijo, *cujus animam gementem* á cuya alma que gemia, *contristatam* que estaba triste, *et dolentem* y dolorosa, *pertransiit* atravesó, *gladius* un cuchillo. *O quam tristis, et afflicta* ó qué triste, afligida, *fuit illa Benedicta Mater* estuvo aquella bendita Madre, *Unigeniti* del Unigenito Hijo! *Quae moerebat, et dolebat* la cual estaba triste y sentida, *et tremebat* y temblaba, *cum videbat* cuando veía, *poenas* las penas, *Inclityi Nati* de su esclarecido Hijo. *Quis est homo* qué hombre hay, *qui non flet* que no llorara, *si videret* si viera, *Materem Christi* á la Madre de Cristo, *in tanto supplicio* en tan cruel martirio? *Quis posset* quién pudiera, *non contristari* no entristecerse, *contemplari* contemplando, *piam Matrem* á la piadosa Madre, *dolentem* que padecía, *cum Filio* con su Hijo, *Vidit Jesum* vió á Jesus, *in tormentis* entre tormentos, *et subditum* y sujeto, *flagellis* á los azotes, *pro peccatis* por los pecados, *suae gentis* de sus criaturas, *Vidit* vió, *suum dulcem natum* á su dulce Hijo, *morientem* que moría, *desolatum* desamparado, *dum emisit spiritum* cuando entregó el espíritu ó murió. *Eja Mater* ea Madre, *fons amoris* fuente de amor, *fac* haz tu, *me sentire* que yo sienta, *vim* la fuerza, *doloris* de tu dolor, *ut luceam* para que lllore, *tecum* contigo: *Fac* haz, *ut ardeat* que se encienda, *cor meum* mi corazón, *in amando* en amor, *Christum Deum* á Cristo Dios, *ut complaceam* para que agrade, *sibi* á su Magestad.

A MAITINES.—*Santa Mater* ó Santa Madre, *agas* concede tú, *istud* esto, *fige* enclava tú, *valide* fuertemente, *cordi meo* á mi corazón, *Plagas* la Pasion, *Crucifixi* de Cristo crucificado. *Divide mecum* divide conmigo, *poenas* las penas, *tui Nati* ul-

nerati de tu Hijo herido, *dignati* que se dignó, *pati* padecer, *tam tanto*, *pro me* por mí, *fac* haz tu, *me flere* que yo lllore, *vere* verdaderamente, *tecum* contigo, *condolere* que me conduela, *Crucifixo* con tu Hijo crucificado, *donec* todo el tiempo que, *ego* vivero yo viviere. *Desidero* yo deseo, *stare* estar, *juxta Crucem* junto á la Cruz, *tecum* contigo, *sociare* te acompañarte, *libenter* de buena gana, *in placentu* en tu llanto.

A LAUDES.—*Virgo Praeclara* ó Virgen la más ilustre, *Virginum* de las Vírgenes, *jam non sis mihi* ya no seas á mí, *amara* amarga: *fac* haz tú, *me plangere* que yo lllore, *tecum* contigo, *fac* haz tú, *ut portem* que cargue, *mortem* la muerte, *Christi* de Cristo, *fac consortem* hazme compañero *passionis ejus* de su pasion, *et recolere* y que me acuerde, *plagas ejus* de sus llagas. *Fac* haz tu, *me vulnerari* que yo sea herido, *plagis* con sus llagas, *inebriari* que sea embriagado, *hac Cruce* con esta pasion, *ob amorem* por amor, *Filii* de tu Hijo. *Virgo* ó Virgen, *sim* ojalá yo sea, *inflammatus*, *et accensus* inflamado y encendido, *defensus* y defendido, *per te* con tu intercesion, *in die Judicii* en el dia del juicio. *Fac* haz, *me custodiri* que yo sea defendido, *Cruce* por la Cruz, *praemuniri* que ánte sea fortalecido, *morte* con la muerte, *Christi* de Cristo; *confoveri* que sea fomentado, *gratia* con la gracia. *Quando morietur* cuando muriere, *corpus* el cuerpo, *fac* haz tú, *ut donetur* que se le dé, *animae* á mi alma, *gloria* la gloria, *Paradisi* del Paraíso.

Para la misma Solemnidad en
Setiembre

A VISPERAS.—*O Quot undis* ó con cuantos mares, *lachrymarum* de lágrimas,

quo dolore ó con cuanto dolor, *volvitur* es traspasada, *luctuosa Virgo Mater* la llorosa Virgen Madre, *dum cernit* cuando mira, *Filium revulsum* á el Hijo bajado, *de cruento stipite* del sangriento madero, *incubantem ulnis* reclinado en sus brazos! *Eja tingit* dolorosa baña, *lachrymis* con lágrimas, *os suave* la dulce boca, *mite pectus* el manso pecho, *et dulcissimum latus* y el muy dulce costado, *dexteramque vulneratam* y la mano derecha llagada, *et sinistram sauciam* y la izquierda taladrada, *et plantas rubras* y los piés enrojados, *cruore* con la sangre. *Stringit* abraza, *arctis nexibus* con apretados abrazos, *centiesque milliesque* cien mil repetidas veces, *illud pectus, et lucertos* aquel pecho, y brazos, *illa figit vulnera* ella besa las llagas, *sicque colliquescit tota* y así se derrite toda, *in osculis* en los ósculos, *doloris* de dolor. *Eja Mater* ea Madre, *obsecramus* te pedimos, *per has tuas lachrymas* por estas tus lágrimas, *tristisque funus* y por la triste Pasion, *Filii* de tu Hijo, *purpuramque* y por la Sangre, *vulnerum* de sus Llagas, *conde* que tu concedas, *cordibus nostris* á nuestros corazones, *hunc dolorem* este dolor, *tui cordis* de tu corazón. *Esto Patri* tenga el Padre, *Filioque* y el Hijo, *et Coaeterno Flamini* y el Coeterno Espíritu Santo, *esto Summae Trinitati* tenga la Santísima Trinidad, *sempiterna gloria* la siempre eterna gloria, *et perennis laus* y perpétua alabanza, *honorque* y honra, *hoc, et omni saeculo* en este, y en todos los siglos. Amen.

A MAITINES.—*Subitus Sol* de improviso el Sol, *vesper eat* esconda su luz, *in toto polo* en todo el mundo, *et praecipitet* y precipite, ó acabe, *attonitum diem* al atónito dia, *dum recolo* mientras yo refiero, *ludibrium* la burla, *saevae necis* de una cruel muerte, *divinamque* Catastro-